

Los siete Árboles Arquetipo

Este trabajo está inspirado en dos de las obras de Ernst Michaël Kranich:

“Observar y comprender los Árboles, contribución a una botánica cosmológica.” y

“Planta y Cosmos”. (Triades Éditions).

Es un breve resumen de los fundamentos y el método que se exponen en ellos, para iniciarnos en el conocimiento de los Árboles, la única finalidad que persigue es divulgar las enseñanzas que contienen como homenaje a este gran Científico. Se han tomado párrafos sueltos de las obras editadas en Lengua Francesa, ya que por el momento no han sido publicadas en Español, acompañadas de alguna foto.



Ernst Michaël Kranich. Nació en 1929 estudió Biología, Paleontología y Química en Tübingen, fue profesor de Ciencias y dirigió en Stuttgart, el Centro de Formación en Pedagogía Waldorf.. Autor de numerosos libros y artículos en la línea de investigación científica de Goethe, sobre Botánica, Zoología, y Antropología, murió en Mayo de 2007.

(Foto tomada de la Web: Triades Édition.)

El primer Goethéanum :

“ Este edificio era un reflejo de la estructura del Universo, en el que se encontraban el pasado y el futuro de Humanidad. Los muros interiores de la gran rotonda estaban divididos en siete sectores, cada uno fue realizado con una especie de madera diferente. En la Sala se erguían siete columnas provistas de una arquivolta anular, que soportaban la cara interior de la cúpula, cada columna y cada espacio entre dos columnas, estaban realizados en un tipo de madera específica.

Rudolf Steiner había dado importantes indicaciones relativas a los motivos de los capiteles, y a la imagen de las potencias creadoras superiores que fueron plasmadas en ellos. Rudolf Steiner hablaba de las columnas como representantes de los Planetas, había escogido la madera de estos Árboles por que eran ellos quienes mejor expresaban las diversas influencias planetarias.”

La primera columna, el Carpe símbolo de Saturno.

La segunda, el Fresno, manifestación del Sol.

La tercera, el Cerezo, la Luna.

La cuarta columna, estaba hecha de Roble, símbolo de Marte.

La quinta, el Olmo, manifestación de Mercurio.

La sexta columna, construida con madera de Arce, Júpiter.

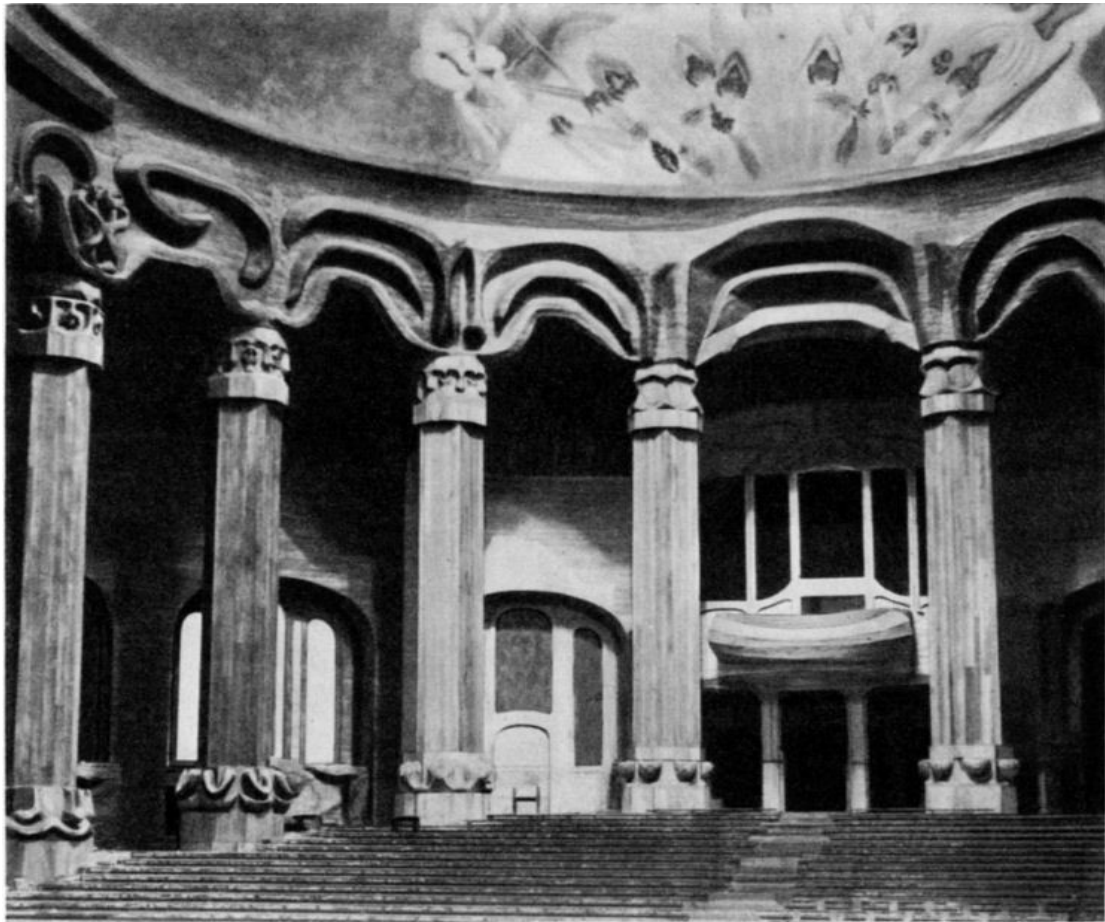
La séptima, el Abedul, expresión de la belleza de Venus.

Construcción del primer Goetheanum (Fotos Web: Daniel Hindes)



Models and Construction of Rudolf Steiner's First Goetheanum

Maqueta del interior.



Imágenes de archivo. (Daniel Hindes)



Método de observación.

Que método debemos utilizar para estudiar un Árbol,? Como podemos aprender a reconocer en Él, a un Ser vivo? Kranich nos indica desde su visión Antroposófica :

Debemos aprovechar todas las ocasiones de acoger en nuestro interior la imagen de un árbol en todas sus fases vitales de desarrollo, observándolo durante el día, la noche, y a lo largo de las cuatro estaciones. Pero esto no basta, un ser vivo es diferente en cada instante, cuando observamos un Árbol vemos algo así como una fotografía instantánea de un movimiento que se desarrolla, pero el crecimiento tan lento dificulta visualizarlo en conjunto. Podemos recrear en nuestra imaginación las sucesivas etapas de desarrollo, el proceso de germinación de la semilla, el crecimiento de la plántula, el desarrollo posterior en altura y espesor, la madurez y clímax, el proceso de envejecimiento y muerte, la descomposición en humus, y el retorno a la tierra.

De esta forma contemplamos un Ser en el que la vida se manifiesta a lo largo de una estructura temporal, dando menos importancia a la forma en un momento dado, y más a la transformación sucesiva por etapas en su desarrollo vital.

A través de este estudio se completa un paso importante que nos lleva de la Forma, al Movimiento.

La Naturaleza viene a nuestro encuentro contribuyendo a corregir y completar algunas representaciones, llamando nuestra atención sobre la interacción de la Luz, el Viento y el Agua, mostrándonos las relaciones con los insectos, los pájaros y las demás plantas.

Hasta en nuestros pensamientos comenzamos a sentirnos cada vez más como alumnos de la Naturaleza.

Añade:

Una ayuda notable para representarnos mentalmente los estadios evolutivos del Árbol, es dibujar durante varios días la forma cambiante de una yema a punto de abrirse, no está indicado fotografiarlos, por que en ese caso todo el esfuerzo personal está descartado, tendríamos además la impresión de que los movimientos que se despliegan en la planta, poseen una cierta connotación animal. Por el mismo motivo tampoco nos es de utilidad un vídeo acelerado del crecimiento de una planta, por que nos coloca como simples espectadores de un proceso en el que no realizamos el menor esfuerzo personal, y nos privamos definitivamente de sentir la impresión vital que confiere a este ejercicio su brillo esplendoroso.

En este tipo de ejercicios ante todo es importante el esfuerzo acometido para ejecutarlos, por que de él proviene el resultado final.

Este método lo describió con detalle, Rudolf Steiner en dos de sus obras básicas :

“La Ciencia Oculta”, y “Como se alcanza el conocimiento de los Mundos Superiores”.

En este caso es una aplicación del mismo al mundo vegetal, y más concretamente a los Árboles.

La interacción del Cosmos con las Plantas

El enfoque que aporta E.M.Kranich, esta basado en una vida dedicada a la investigación y toma como referencia las enseñanzas que transmitió Rudolf Steiner, y la observación del mundo vegetal desde una perspectiva Goetheana.

Resalta la importancia del ritmo y el movimiento de la vida enlazados con otros Ciclos Superiores que nos envuelven en nuestro sistema Solar, formando un Organismo vivo, empezamos entonces a comprender poco a poco como interactúan los Planetas en la Vida Terrestre.

Partiendo de una concepción del Sistema Solar acorde a la de Tycho Brahe, estudia los movimientos de estos cuerpos, incluyendo nuestro satélite, la Luna. Muestra la diferencia entre dos tipos de movimiento rotatorio que realizan los Planetas en su recorrido orbital:

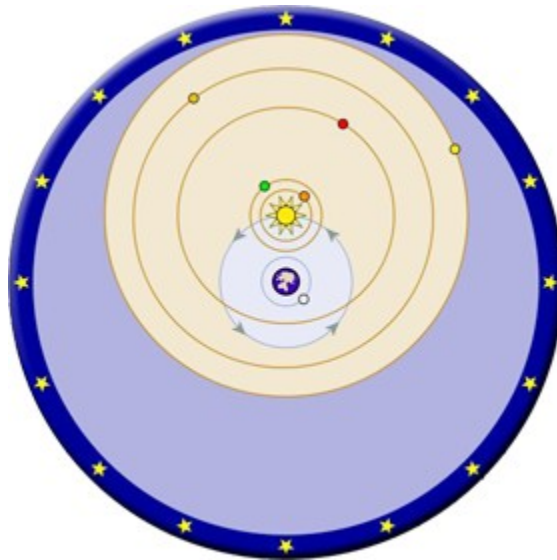
El Ritmo Sinódico, y el Ciclo Sideral. Un estudio detallado de estos ciclos para cada Planeta revela una relación matemática entre ellos, de forma que el conjunto se mueve armónicamente, no son simples “objetos que dan vueltas por el espacio”. Si no que interactúan entre si.

Es por ello que un Planeta tan lejano como Saturno, que tarda 29,5 años en recorrer su órbita completando su ciclo sideral, se puede relacionar con el ritmo sinódico Lunar de 29.5 días, o el ritmo sinódico de Mercurio con la Luna, de esta manera se forma un conjunto armónico, que envuelve en capas sucesivas a todos los componentes del Sistema Solar.

Es importante la diferenciación que hace entre los Planetas infrasolares, Mercurio y Venus y los suprasolares, Marte, Júpiter y Saturno, y cual es su influencia en el crecimiento de las Plantas.

Las configuraciones geométricas que forman los Planetas en el curso de sus conjunciones superiores e inferiores, han sido estudiadas a fondo por **Willi O. Sucher** llamado “El Padre de la Astrosofía” y revelan por que las culturas antiguas, que tenían un contacto espiritual muy desarrollado con el Cosmos, asociaban la estrella de cinco puntas con todo su simbolismo al Planeta Venus, (que nada tiene que ver con un símbolo satánico), la estrella de seis puntas a Mercurio, el octógono a Marte etc.

E.M.Kranich realizó un minucioso trabajo de *auténtica investigación científica*, que ha quedado plasmado en sus Obras, entre ellas “**Planta y Cosmos**”, es un verdadero tratado de Botánica, elaborado con una gran percepción y sensibilidad espiritual.



El modelo de Sistema Solar según Tycho Brahe, considera la Tierra como punto de observación, al rededor de Ella giran la Luna y el Sol, admite a este último como centro del Sistema Solar, sobre el que a su vez giran el resto de Planetas. Es un modelo intermedio entre el de Ptolomeo y el de Copérnico, aunque desde el punto de vista Astronómico, no es exacto, se ajusta mejor a la observación mostrándonos los Planetas tal y como los vemos en su recorrido por el Cielo, desde la Tierra.

Planetas y Plantas

Se han hecho muchos intentos por clasificar las Plantas en grupos según su relación con los diferentes Planetas del Sistema Solar, al no existir unos criterios claros y comunes encontramos contradicciones entre los diferentes autores, asignando a veces una especie de Árbol a diferentes Planetas.

El primer problema que se presenta es identificar cuales son exactamente las características de cada uno de los Planetas, si no lo sabemos no podemos distinguir su influencia.

El segundo gran desafío es explicar como puede transmitirse físicamente, esa influencia a través del espacio hasta nuestro Planeta, la Tierra. Kranich aporta una explicación a estas cuestiones, poniendo de manifiesto como la investigación científica de la Naturaleza con una orientación Espiritual, puede iluminar las sombras de nuestra ignorancia.

“De todo lo expuesto se desprende la urgencia de tomar en consideración los ritmos cósmicos para una buena gestión del bosque. Esto significa que la recolección de las semillas, la siembra, las plantaciones y los trabajos de cuidado o conservación deben hacerse en las fechas apropiadas.”

(Del calendario de María Thun del año 1984.)

El método que expone Kranich, nos enseña a diferenciar la influencia de los siete Planetas en la formación del sistema raíz-tallo, hojas, flores y frutos.

Comienza estudiando en detalle las plantas herbáceas, anuales, y bienales, agrupando las diferentes Familias, y Géneros de la Botánica Clásica, por el tipo de desarrollo morfológico. En el paso siguiente, nos centramos en los Arbustos, en los cuales las fuerzas de la pesadez gravitacional de la Tierra, y el endurecimiento de los tallos por la acción de Marte se ponen de manifiesto.

En la formación de las hojas en cuanto a su forma, disposición, y tamaño, actúan Mercurio y Júpiter.

La formación de la Flor con todo su complejo sistema, cáliz, corola, ovario, estambres, estigma, pistilo, como Obra maestra de la Naturaleza y la formación del Fruto y las Semillas, con sus múltiples formas y diseños encaminados a la diseminación y dispersión para la perpetuación de la especie, dejan entrever la acción conjunta de todos los Planetas, algunas veces con un predominio de Venus, otras de Saturno, siempre en conjunto armónico con los demás.

El último paso es el Árbol como máximo exponente del desarrollo vegetal en la Tierra.

Desde este punto de vista el estudio de la Botánica es fascinante, y deja de ser una compleja materia teórica que es preciso memorizar, para convertirse en una experimentación y aprendizaje personal que aporta una gran satisfacción interior, y nos hace amar y comprender mejor a nuestra Madre Tierra.

*Primera Columna: El Haya
La influencia de Saturno*



*Cuando un Hayedo se viste con su adorno
Otoñal, nos recuerda:
"Nuestra esencia es el Fuego".*

En las ramas y en su porte se manifiesta el carácter Saturnal. En la copa, la ramificación se atenúa, las ramas laterales se extienden principalmente en un plano, la corteza gris los aísla del entorno durante siglos, estrechamente apretada al fuste. En la formación de las hojas se encuentra el mismo principio, están muy cerca unas de otras formando una superficie casi cerrada.

Cuando entramos en un Hayedo en verano tenemos la impresión de ser acogidos en la penumbra de un templo, los troncos se elevan con majestad sosteniendo las copas espesas a la misma altura.. Bajo su sombra no hay lugar para otras especies, solo cuando se abre un claro y penetra la luz del Sol, tienen oportunidad de crecer.

(Texto extraído de la obra "Observer et
comprendre les Arbres".E.M. Kranich.)

El Haya tiene un carácter dominante, su crecimiento se prolonga durante muchos años, puede llegar a alcanzar los 500, bajo su sombra se inhibe el desarrollo de las demás plantas, crea un espacio interior vasto, sombrío, aislado del resto.

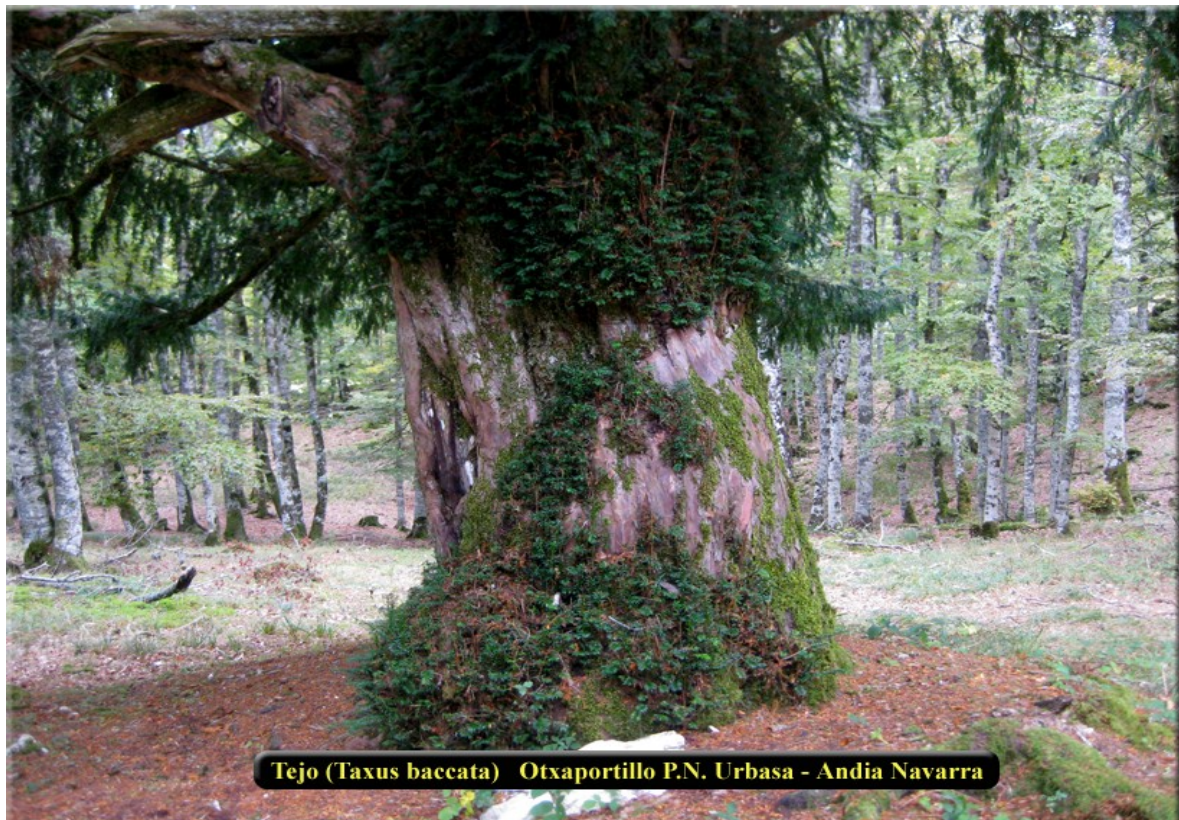


Hayedo en Urbasa, Navarra.

Saturno. Tarda en completar su traslación en torno al Zodiaco 29 años y medio. Tiene una similitud con el ciclo Lunar de 29 días y medio, que engendra una esfera de acción solar aislada. En el caso de Saturno esta acción es mucho más duradera en el tiempo.



“ Tal es la idea original de Saturno, que un Ser cualquiera este aislado del mundo, permanezca individualizado, de forma que pueda desarrollar un orden en sí mismo y por sí mismo.” (R. Steiner.)





*“El Fresno es la imagen de un gran ideal :La unión de la potencia y de la delicadeza llena de sensibilidad.”
Forma parte de los Árboles superiores que ennoblecen el mundo que les rodea, sus hojas dejan pasar mucha luz favoreciendo el crecimiento de muchas plantas en su proximidad.
El Fresno reina más que cualquier otro árbol sobre la oscura fuerza terrestre, aspira a la luz, y una vez que ha conquistado la cumbre, su Ser se une a la Gloria Celeste.*

(Texto extraído de la obra “**Observer et comprendre les Arbres**”, E.M. Kranich.)



La manifestación de la Luna

En Primavera una exuberante floración explota brotando de las ramas, podríamos pensar:

¿Es un Ser vegetal, o más bien es una fiesta de Luz?

Es el Árbol que mejor evoca el elemento Humano, si lo comparamos con el destino del Hombre el conocimiento adquirido puede ocultar uno de los más peligrosos errores que podemos cometer, la debilidad consistente en dar la espalda a todo lo que nos hace sufrir, para regocijarse únicamente en todas las bellas cosas que encontramos. En realidad lo que es bello es en general la más alta expresión, pero también la última, una realidad viene a cumplirse, y es que pronto se marchitará. Si queremos abrirnos un camino hacia el futuro, debemos vencer dificultades tan duras como el hueso que encierra la cereza, y soportar decepciones y amargas experiencias, como su semilla.

(Texto traducido de E.M.Kranich)

Takizakura, de Miharu, prefectura de Fukushima: el nombre de Miharu (las tres primaveras) se refiere al hecho de que los ciruelos, melocotoneros y cerezos florecen al mismo tiempo en esta localidad. Este Gran Cerezo está situado en la cima de una colina a 4km del centro de la ciudad, rodeado por suaves colinas verdes que hacen de marco a este elegante Benishidare (cerezo llorón de color rubí) de 1000 años de antigüedad. Tiene 12 metros de altura y es incomparable la visión de sus flores rosadas besando el suelo en primavera. Este árbol ha sido declarado monumento natural y es tan popular que en la época de floración no es raro encontrarse en medio de un atasco en las carreteras próximas.



Nagasaki impacto de la 2ª bomba atómica



El poder de Marte

La imagen corresponde a un gigantesco ejemplar de *Quercus subpyrenaica*, es una hibridación entre *Q. pubescens* y *Q. faginea*, forma parte de un grupo de Robles que milagrosamente han sobrevivido al paso de los siglos, se encuentran en el Valle de Goñi (Navarra).

Cuando Marte impregna la formación de una Frondosa con su Ley y su tensión dinámica, el Árbol se une con una intensidad particular a las fuerzas de la Tierra a través de una raíz que penetra profundamente en el suelo. En el Roble se desarrolla un sistema radical pivotante particularmente potente, en correspondencia a su gran masa de madera.

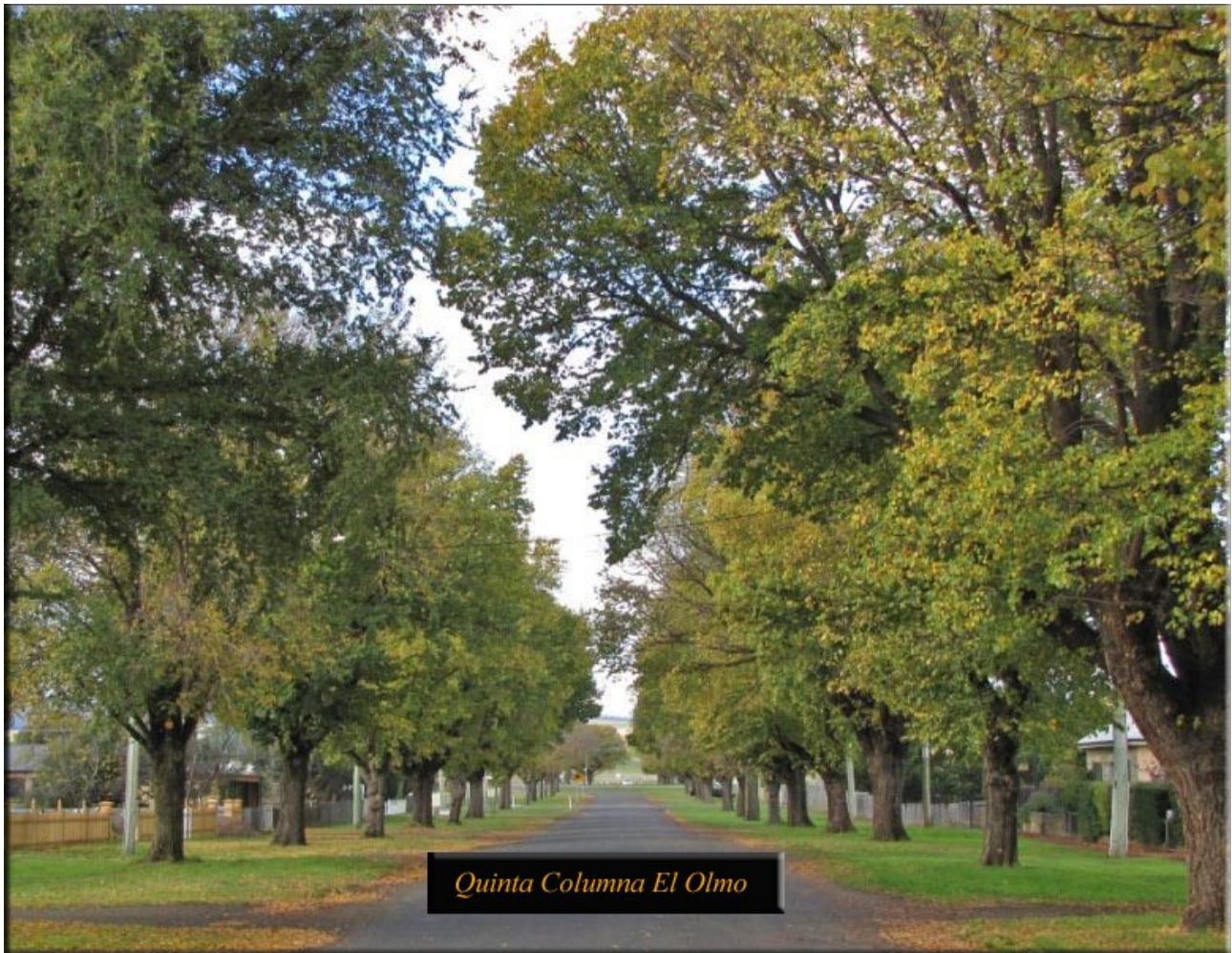
A través de la raíz, las fuerzas terrestres de lignificación y densificación actúan en la parte aérea, formando en interior del tronco el corazón denso y resistente. En el crecimiento de las ramas podemos ver la influencia de Marte, con su ritmo bienal, modifica la formación de los brotes jóvenes, desaparece la forma armoniosa de la copa que se observa en otras frondosas, asistimos a un desarrollo extremadamente enérgico de las ramas individuales.

¿Como se expresa el carácter de Marte en la flores y los frutos del Roble?

La formación floral permanece débil e imperfecta, los estambres y los óvulos aparecen sobre brotes florales separados, los amentos masculinos en general sobre ramas del año anterior, los amentos femeninos, con minúsculas flores sobre los brotes del año, las flores femeninas se componen de un óvulo, rodeado de una cúpula, de donde surgirá el glánde, en el que se hinchan con fuerza los dos cotiledones.

Los frutos del Roble son la expresión de una fuerza comprimida que se expande hacia el exterior.

El Roble en cierta forma transforma los obstáculos a los que está expuesto, en un pretexto para una enérgica manifestación de su naturaleza impulsiva.



La acción de Mercurio

Es en la formación de las hojas en donde Mercurio se manifiesta de la forma más pura, particularmente cuando se ordenan de forma alterna en ambos lados del tallo. Su ritmo de aparición refleja los movimientos de este Planeta que después de cada conjunción con el Sol abandona el dominio Solar alternativamente, primero en una dirección y después en la opuesta. Las hojas alternas se despliegan en las dos direcciones como sobre un plano en común. La hoja tiene una característica asimetría, cuando Mercurio determina la formación de la planta hasta en el terreno de la floración, las inflorescencias no se despliegan demasiado, salen muy cerca del tallo, se agrupan en apretados fascículos.



La Grafiosis del Olmo

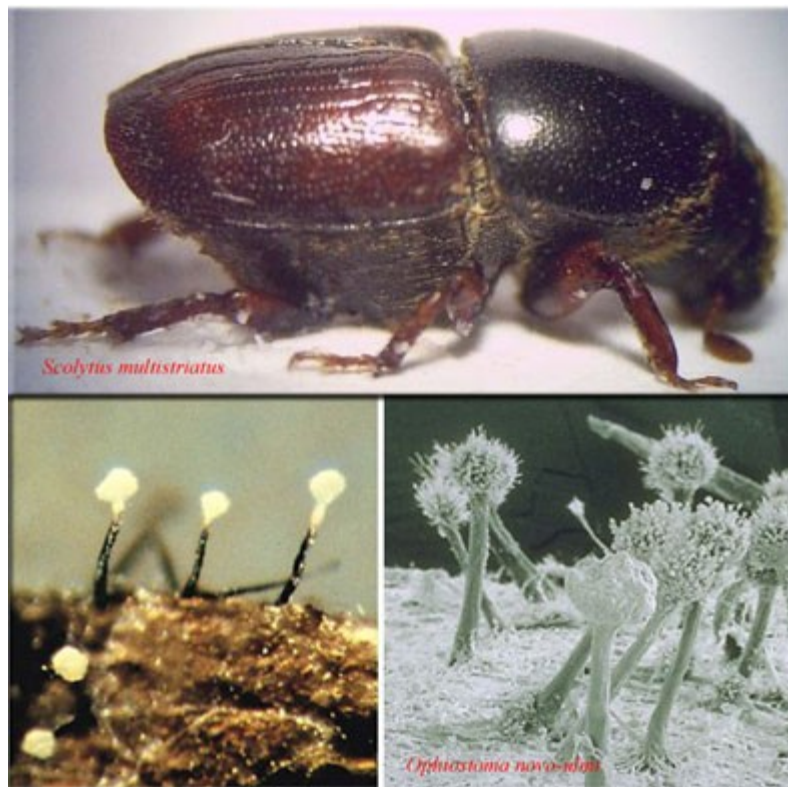
Parece ser que la enfermedad se originó en el oeste asiático, donde las especies de olmos presentes (*Ulmus pumila*, *Ulmus parvifolia* y *Ulmus wilsoniana*) son resistentes a la plaga, lo que probablemente indique que estas especies y *Ophiostoma* han convivido durante miles de años. Se han identificado dos pandemias: una producida por *Ophiostoma ulmi* a principios del siglo XX y otra originada por *Ophiostoma novo-ulmi* en la década de 1960.

En 1919 se empezaron a notar sus efectos en los Países Bajos, cuando empezaron a declinar poblaciones de *Ulmus* × *hollandica*, extendiéndose posteriormente esta mortalidad a Francia y Bélgica. Fue la botánica neerlandesa Marie Beatrice Schwarz la que identificó como agente de la enfermedad al hongo *Ophiostoma ulmi* y más tarde se descubrió que el vector de este patógeno eran los escolítidos del género *Scolytus*. En la década de 1920 la enfermedad llegó al Reino Unido y en 1931 a Estados Unidos a través de troncos procedentes de Francia. En la década de 1940 la grafiosis había eliminado entre un 10% y un 40% de los ejemplares de olmos de Europa, si bien la epidemia parecía controlada.

En la década de 1960 reapareció una grafiosis más agresiva originada por otra especie del género *Ophiostoma*, *Ophiostoma novo-ulmi*. Se distinguieron dos cepas: la cepa EAN (Eastern European) cuyo origen era Ucrania y Moldavia y la cepa NAN (North American), localizada en la Región de los Grandes Lagos. Desde esos focos se expandió por Asia, oeste de Europa y por todo los Estados Unidos. La cepa EAN se encuentra presente en países del centro de Europa, Italia, los Balcanes e Irlanda, mientras que la cepa NAN se ha extendido a Inglaterra, Italia, la antigua Yugoslavia, los países nórdicos y en la década de los 80 a España.

La grafiosis se detectó en Nueva Zelanda en 1989, en Auckland. En 1990 se confirmó que el agente causante era *Ophiostoma novo-ulmi* y que el vector epidemiológico era *Scolytus multistriatus*.

(Fuente: Wikipedia)





Sexta Columna El Arce la fuerza de Júpiter

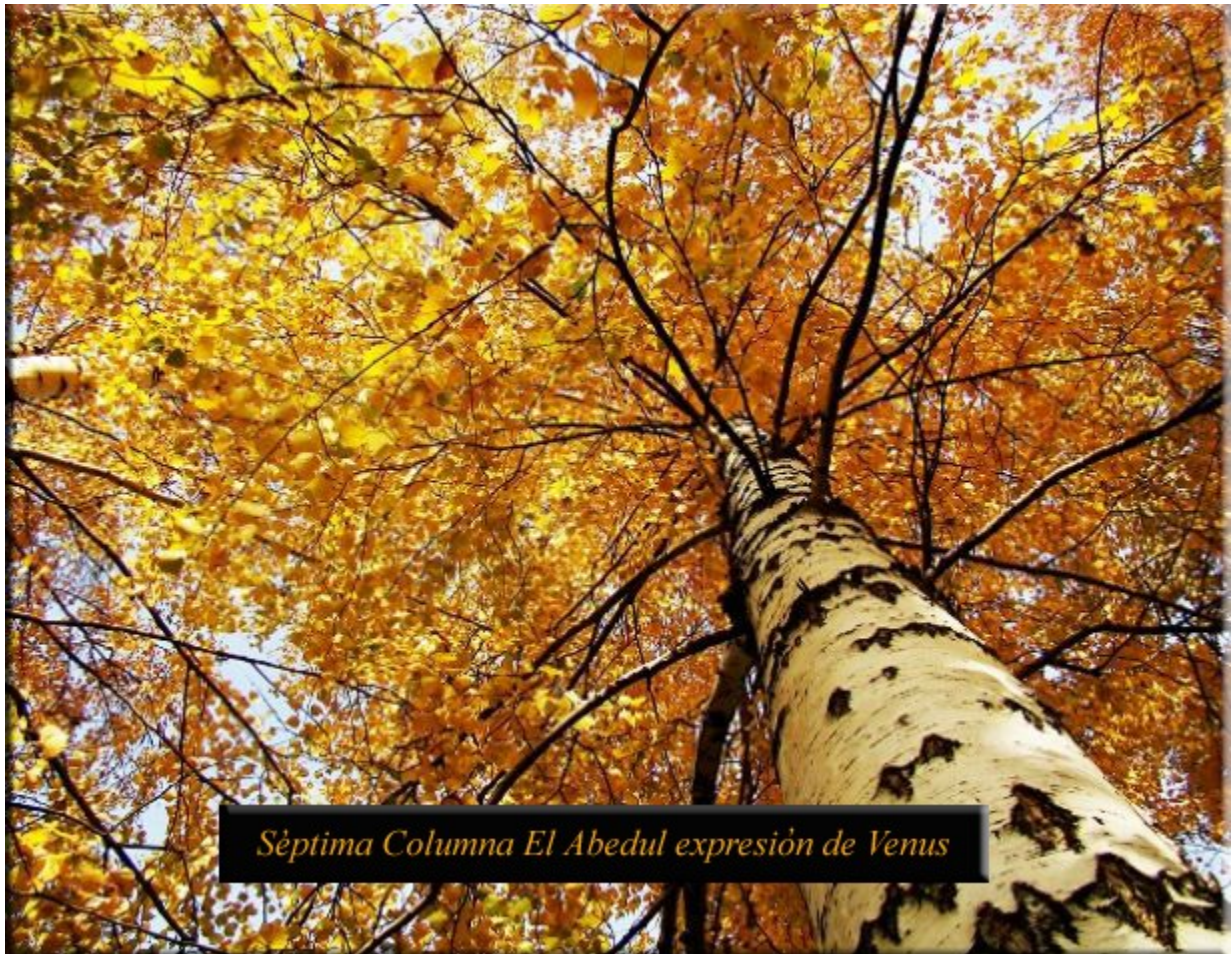
La Ley de Júpiter con su ritmo de doce años abre la vida vegetal impulsada por el Sol y todo el crecimiento vegetal regido por la región infrasolar, a la periferia cósmica y los inserta en ella.

Mediante este proceso la hoja alcanza su perfección suprema, el limbo se abre libremente al espacio se extiende primeramente en sus cuatro direcciones , para ocupar a continuación su lugar en el entorno que le rodea.

Si observamos la hoja del Arce el pecíolo nos conduce inmediatamente lejos del tallo, en ella debemos decidir que camino tomar, pues sus nervios partiendo de un punto se separan en varias direcciones, si decidimos seguir el contorno del limbo, continuamente somos desviados en el recorrido.

Una hoja de Arce es una “totalidad” en si misma, la posición de las hojas y ramas, la interacción entre el empuje del crecimiento, y la limitación, contribuyen a dar forma a la ramificación.

En el gesto de sus formas el Arce tiene una naturaleza Real.



Séptima Columna El Abedul expresión de Venus

Al referirse a este Árbol, Kranich hace una comparación con el Roble, y dice:

“ Si observamos las plantas herbáceas encontramos muchas agradables y de bellas formas, pero a menudo se trata de seres frágiles que desaparecen rápidamente, no hay nada extraordinario en encontrar formaciones vegetales bellas y delicadas, pero no muy vigorosas y perdurables.

Fuerza y estabilidad son las principales características de un árbol, el Roble las posee en un grado que sobrepasa a todos los demás, sin embargo el Roble es todo menos un ser dulce y encantador.

Únicamente en un caso encontramos un árbol que une admirablemente en sí mismo, la fuerza y la delicadeza, esta maravilla vegetal, es el Abedul. Cuando se habla de él a veces se dice que es la “Virgen de los Árboles, y de hecho, ¿donde encontrar un Ser que una tan magníficamente Pureza y Belleza.?

Los Planetas en el curso de su trayectoria al rededor del Sol, efectúan también un movimiento de rotación, este movimiento sobre su eje por lo general, guarda el mismo sentido que el del Planeta alrededor del Sol.

Venus es el único Planeta que no obedece esta Ley, su sentido de rotación es inverso, o retrógrado, por ello en su rotación no se orienta hacia el Sol, sino que en cada conjunción inferior presenta la misma cara de su superficie hacia la Tierra.

¿Que ocurre cuando estas Leyes actúan en la formación de las Frondosas?

Cuando actúan en el desarrollo del árbol, este crece más rápido, pero el crecimiento pierde también intensidad antes, en el Abedul alcanza su máximo entorno a los 20 a 25 años, y termina antes que en la mayor parte de los árboles, raramente sobrepasa los 120 años de edad. Su porte es el de un árbol joven cuyo tronco está muy bien formado, pero su ramificación se encuentra aun en un estado precedente al pleno despliegue de la copa. El Ser del Abedul, Venus, se manifiesta particularmente en la corteza blanca que le confiere su apariencia luminosa.

Kranich finalizó esta Obra con un hermoso y esperanzador discurso:

Igual que la construcción del Goetheanum portaba la esperanza del reencuentro de un gran numero de Seres Humanos bajo la cúpula sostenida por el circulo de columnas, afin de que formaran una nueva Comunidad, se oculta detrás de estos estudios la esperanza de que el orden sublime que reina en la Naturaleza, llegue a ser para muchos objeto de investigación y conocimiento, y que tenga como aspiración la formación de Comunidades que sean reflejos del Plan Cósmico.

Podemos encontrarnos con la Naturaleza como si penetráramos en un templo, y entregándonos al estudio de los siete Árboles, buscando los fundamentos últimos de su naturaleza, adquirir progresivamente la capacidad de reconocer en las columnas de este Templo la firma de las Estrellas.



Iñaki Arriazu. Azcona (Navarra)
iarriazu2008@gmail.com

18-10-2012